

## ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DEL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO

Por Humberto Raúl Treiyer

Siendo éste un tema muy amplio, debido a sus múltiples conexiones, este estudio se limitará a referencias bíblicas específicas al bautismo del Espíritu Santo y a expresiones tales como "llenos de Espíritu" y "vino sobre ellos el Espíritu Santo", etc. (Efe. 5:18; Hech. 19:6).

En consecuencia no entraremos aquí en consideraciones acerca de los dones del Espíritu, o el fruto del Espíritu, o las actuales manifestaciones que se registran en el seno del movimiento carismático, y que se atribuyen a la obra final del Espíritu de Dios.

Como fuentes usaremos básicamente la Biblia y los escritos de Elena G. de White. Comenzaremos con un breve enfoque del bautismo de nuestro Señor Jesucristo, para continuar luego con un análisis muy resumido de algunas de sus declaraciones relativas al Consolador que habría de venir.

En forma breve también, consideraremos las experiencias que acerca del tema registra el libro de los Hechos de los Apóstoles, y algunas expresiones pertinentes en las epístolas, mayormente las de San Pablo.

En las conclusiones trataremos de definir el bautismo del Espíritu, el momento de su recepción, y los resultados que produce en quien lo recibe. Lógicamente el acento apoloético será inevitable en esta sección.

Mientras hasta hace un par de décadas muy poco se hablaba del bautismo del Espíritu Santo fuera de los círculos pentecostales, el tema ha cobrado una cautivante actualidad debido a la actividad y pretensiones exclusivistas de tres movimientos de características similares (y agregamos, de la misma inspiración) que están afanosamente dedicados a la recuperación y reconstitución de la--así llamada por ellos-- Iglesia del Nuevo Testamento. Nos referimos al Full Gospel Business Men International Fellowship, organizada por el empresario Demos Shakarian, en 1953, el movimiento neopentecostal o carismático, iniciado, por lo menos parcialmente, por el ministro episcopal Dennis J. Bennet, en 1959, y el movimiento carismático católico, una de

cuyas primeras manifestaciones ocurrió en la Universidad de Notre Dame, en South Bend, Indiana, en 1967.

Estos tres movimientos convergentes sostienen que la evidencia del bautismo del Espíritu, o el llenado del Espíritu, se manifiesta en sensaciones físicas de extraordinario placer, en el plano subjetivo, y la emisión de sonidos vocales relativamente melódicos, a los que denominan don de lenguas, y en algunos pocos casos el poder de realizar curaciones, en lo que podríamos considerar plano objetivo.

Frente a estas enseñanzas necesitamos precisar nuestra propia interpretación de los pasajes que ellos utilizan, y debemos tener la seguridad de que esta interpretación es correcta a fin de aunar criterios y filas en torno a ella. Por lo antes dicho, consideraremos en el presente trabajo los siguientes puntos:

Que el Nuevo Testamento enseña la aplicación de dos bautismos, el de agua, administrado por hombres, y el de fuego o del Espíritu de Dios.

Que nuestro Señor recibió los dos simultáneamente en el momento de su bautismo, pero que no fue esa la experiencia de todos aquellos a quienes Juan bautizó. Diariamente continuó recibiendo esa dotación del Espíritu Santo durante todo su ministerio.

Que el bautismo del Espíritu Santo consiste en su ministración en lo que la Biblia denomina "lluvia temprana" y "lluvia tardía". Es decir, mientras el creyente puede y debiera ser bautizado diariamente por el Espíritu, la manifestación final y más espectacular de este don está todavía en el futuro.

Que en la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha habido anticipaciones de lo que será esa "lluvia tardía", pero han sido postergadas o diferidas en lo que podríamos denominar lluvia tardía frustrada debido a nuestra insubordinación en la última parte del siglo pasado.

Que las pretensiones de los carismáticos, cualquiera sea su afiliación, no son sino las de una gran falsificación satánica --y/o distintos disfraces del Espiritismo, el gran aglutinante ecuménico de Babilonia la Grande-- acerca de la cual fuimos misericordiosamente advertidos por Dios hace ya varias décadas.

En relación con el bautismo de nuestro Señor, encontramos los siguientes registros bíblicos que versan así: "Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él" (Mat. 3:15). "Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma, que descendía sobre él" (Mar. 1:10). "... también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma..." (Luc. 3:21 u. p., 22 pp.). "... Aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu, y que permanece sobre

él ... " (Juan 1:33).

Con respecto al tema, la Sra. Elena G. de White comenta:

"La luz que cayó de los abiertos portales sobre la cabeza de nuestro Salvador, caerá sobre nosotros cuando oramos por ayuda para resistir la tentación. La voz que habló a Jesús dice a cada alma creyente, 'Tú eres mi hijo amado en quien tomo contentamiento'". 1

"A través de los portales entreabiertos cayeron rayos brillantes de gloria procedentes del trono de Jehová, y esta luz brilla aún sobre nosotros. La seguridad que se le dió a Cristo es seguridad que se otorga a cada arrepentido, creyente y obediente hijo de Dios, de que él también es acepto en el Amado." 2

"La voz de Dios fue oída en respuesta a la oración de Cristo, y esto dice al pecador que su oración encontrará cabida junto al trono del Padre. El Espíritu Santo será dado a aquellos que buscan su poder y gracia, y ayudará nuestra debilidad cuando tengamos audiencia con Dios." 3

Destaquemos entonces que Jesús recibió los dos bautismos en la misma ocasión, primero el del agua y luego el del Espíritu.

Que después de salir del agua, y en respuesta a su oración, el cielo se abrió y el Espíritu de Dios descendió sobre él. Ninguno de los evangelistas registra algún éxta sis físico o manifestaciones de glosolalia, ni en Jesús ni en Juan el Bautista.

Que la experiencia vivida por Jesús es garantía de que el creyente puede participar de la misma, y tanto más cuanto que Cristo ascendió victoriosamente al cielo y allí intercede por nosotros.

El Nuevo Testamento enseña consistentemente la existencia de dos bautismos. En primer lugar Juan el Bautista sabía perfectamente que el suyo no era suficiente. "Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, ... más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego" (Mat. 3:11). "Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados". "Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero él os bautizará con Espíritu Santo" (Mar. 1:4, 8). "Y él fue por toda la tierra contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados ...". "Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo ... él os bautizará en Espíritu Santo y fuego" (Luc. 3:3, 16). "... Yo bautizo con agua ...". "Y yo no le conocía; más el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, éste es el que bautiza con Espíritu Santo" (Juan 1:26, 33).

En segundo lugar Jesús dijo lo mismo a Nicodemo. "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" (Juan 3:5). "Nicodemo había oído la predicación de Juan el Bautista concerniente al

arrepentimiento y el bautismo, y cuando había señalado a Aquél que bautizaría con el Espíritu Santo".<sup>4</sup> "Nicodemo sabía que Cristo se refería aquí al agua del bautismo y a la renovación del corazón por el Espíritu Santo de Dios." <sup>5</sup>

"La fuente del corazón debe ser purificada antes de que los raudales puedan ser puros ... Se produce una muerte al yo y al pecado, y una vida enteramente nueva. Este cambio puede ser efectuado únicamente por la obra eficaz del Espíritu Santo." <sup>6</sup>

"Cuando el Espíritu de Dios se posesiona del corazón, transforma la vida ... Entonces ese poder que ningún ojo humano puede ver, crea un nuevo ser a la imagen de Dios." <sup>7</sup>

Algunas experiencias ocurridas en Efeso en torno al año 53 D. C. también lo enseñan así: De Apolos, el erudito bíblico judío alejandrino, Lucas nos dice que "había sido instruído en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan" (Hech. 18:25).

De los doce discípulos de Juan que Pablo encontró en Efeso--muy probablemente conversos de Apolos--se nos dice que ni habían oído acerca del Espíritu Santo. Dijeron que habían sido bautizados "en el bautismo de Juan". Pablo no disminuyó en nada ese bautismo, pero les dijo: "Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en Aquél que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo". Se bautizaron otra vez, y cuando Pablo les impuso las manos "vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban" (Hech. 19:1-7).

"Fueron bautizados entonces en el nombre de Jesús; y habiéndoles impuesto Pablo las manos, recibieron también el bautismo del Espíritu Santo, por el cual fueron capacitados para hablar los idiomas de otras naciones, y para profetizar. Así fueron habilitados para trabajar como misioneros en Efeso y en su vecindad, y también para salir a proclamar el Evangelio en Asia Menor." <sup>8</sup>

Tanto Apolos como estos doce hombres habían sido instruídos (Juan no bautizaba sin instrucción) pero había varios detalles que nadie les había presentado. De Apolos no se dice ni que fuera bautizado ni que recibió el Espíritu, como se dice de los doce. Evidentemente los doce sintieron que debían bautizarse otra vez, y entonces recibieron el Espíritu. Apolos, en cambio, por ser poderoso en las Escrituras, conocía del Espíritu a través de los escritos del Antiguo Testamento, y resulta bastante evidente que el Espíritu ya había descendido sobre él.

La experiencia cristiana por lo tanto consiste en dos bautismos, el del agua--bautismo de arrepentimiento y perdón, bautismo de justificación que cubre el pasado-- y el del Espíritu--bautismo de renovación interior, de santificación. Aparece un

plural--uno sólo-- en el Nuevo Testamento, "la doctrina de bautismos" (Hech. 6:2), pero el mismo apóstol afirma que se trata de un sólo bautismo (Efe. 4:5).

Ese bautismo del Espíritu consiste en la obra de implantar en el creyente la imagen de Cristo. En otros pasajes bíblicos la misma obra es llamada vivir conforme al Espíritu (Rom. 8:5), estar en el Espíritu (Rom. 8:9), andar "conforme al Espíritu" (Rom. 8:1); es decir, la obra progresiva de la santificación que cubre todo el lapso de la vida. Desde otro ángulo es llamada también la obra de la lluvia temprana, cuya finalidad es ayudarnos a vencer todo pecado y desarraigar de la vida toda tendencia pecaminosa, heredada y cultivada, reproduciendo en el individuo la imagen de Cristo en forma progresiva.

Si Dios lo ve necesario, ese bautismo continuo, diario, del Espíritu Santo, puede incluir la manifestación del don de lenguas, pero no imprescindiblemente.

"Dios dispensa sus dones como le place. Otorga un don a una persona, y otro don a otra, pero todo para el bien del cuerpo entero. Es el plan de Dios que algunos presten servicio en una línea de la obra, y otros en otras líneas, todos trabajando bajo el mismo Espíritu.

Si en la providencia inicial de Dios se hace necesario erigir una casa de culto en alguna localidad, el Señor... ha dado sabiduría y habilidad para realizar la obra necesaria.

El envía hombres para que lleven su verdad a gente de una lengua extraña, y a veces ha abierto las mentes de sus misioneros, capacitándolos para aprender rápidamente el idioma. Los mismos a quienes ellos vinieron a ayudar espiritualmente les serán una ayuda en el aprendizaje de la lengua. Gracias a esta relación los nativos están preparados para escuchar el mensaje evangélico cuando les es presentado en su propia lengua." 9

Comentando Hechos 2:1-4 Elena de White declara:

"Es con anhelo ferviente que miro hacia el tiempo cuando los acontecimientos del día de Pentecostés se repetirán con un poder aún mayor que el de aquella ocasión. Juan dice, 'Vió otro ángel descender del cielo teniendo grande potencia; y la tierra fue alumbrada de su gloria'. Entonces, como en el Pentecostés, la gente escuchará la verdad que les será hablada, cada hombre en su propia lengua. Dios puede inspirar nueva vida en cada alma que sinceramente desea servirle, y puede tocar los labios con un carbón encendido tomado del altar, y hacer que ellos se vuelvan elocuentes con su alabanza.

Miles de veces serán dotados con el poder de hablar las maravillosas verdades de la Palabra de Dios. La lengua tartamuda será liberada, y el tímido será hecho fuerte para llevar un testimonio valiente de la verdad." 10

Si el don de lenguas vuelve a manifestarse, no será en lenguas desconocidas sino en idiomas que permitan presentar a la gente las verdades del Evangelio en forma directa, sin traductores o limitaciones idiomáticas.

Nuestro Señor prometió el Espíritu a su iglesia para realizar una obra múltiple y así algunas declaraciones bíblicas lo certifican. En relación con la observancia de

los mandamientos, prometió el Consolador. "El Espíritu de verdad ... " (Juan 14:15, 17). "... el Espíritu de verdad el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí" (Juan 15:26). "... el Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad ... " (Juan 16:13). "Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo ... y me seréis testigos ... " (Hech. 1:5,8).

Otros comentarios inspirados y siempre respecto del mismo tema nos dicen lo siguiente:

"Antes de esto el Espíritu había estado en el mundo; desde el mismo principio de la obra de la redención había estado moviendo los corazones humanos. Pero mientras Cristo estaba en la tierra, los discípulos no habían deseado otro ayudador, y antes de verse privados de su presencia no sentirían su necesidad del Espíritu, pero entonces vendría.

El Espíritu Santo es el representante de Cristo, pero despojado de la personalidad humana e independiente de ella. Estorbado por la humanidad, Cristo no podía estar en todo lugar personalmente. Por lo tanto, convenía a sus discípulos que fuese al Padre y enviase el Espíritu como su sucesor en la tierra. Nadie podría entonces tener ventaja por su situación o contacto personal con Cristo. Por el Espíritu, el Salvador sería accesible a todos. En este sentido estaría más cerca de ellos que si no hubiera ascendido a lo alto. " 11

"El Espíritu Santo habría de vivificar su entendimiento, a fin de que pudieran apreciar las cosas celestiales.

El Consolador es llamado el 'Espíritu de verdad'. Su obra consiste en definir y mantener la verdad. Primero mora en el corazón como el Espíritu de verdad, y así llega a ser el Consolador. ... Por medio de las Escrituras, el Espíritu habla a la gente y graba la verdad en el corazón. Así expone el error y lo expulsa del alma. Por el Espíritu de verdad, obrando por la Palabra de Dios, es como Cristo subyuga a sí mismo a sus escogidos. " 12

"El Espíritu iba a ser dado como agente regenerador, y sin esto el sacrificio de Cristo habría sido inútil. ... El pecado podría ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la tercera persona de la Divinidad, que iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino. El Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo. Por el Espíritu es purificado el corazón. Por el Espíritu llega ser el creyente participante de la naturaleza divina. Cristo ha dado su Espíritu como poder divino para vencer todas las tendencias hacia el mal, hereditarias y cultivadas, y para grabar su propio carácter en su iglesia. " 13

"Se ha manifestado el poder de la gracia divina a todos aquellos que reciben a Cristo y creen en él como un Salvador personal. " 14

"La predicación de la palabra sería inútil sin la continua presencia y ayuda del Espíritu Santo. Este es el único maestro eficaz de la verdad divina. Únicamente cuando la verdad venga al corazón acompañada por el Espíritu vivificará la conciencia o transformará la vida. " 15

"Únicamente aquellos que esperan humildemente en Dios, que velan para tener su dirección y gracia, se da el Espíritu. El poder de Dios ayuda a que ellos lo pidan y lo reciban. Esta bendición prometida, recibida por la fe, trae

todas las demás bendiciones en su estela. Se da según las riquezas de la gracia de Cristo. Y él está listo para proporcionarla a toda alma según su capacidad para recibirla. <sup>16</sup>

"Cristo en su capacidad de mediación, da a sus siervos la presencia del Espíritu Santo. Es la eficiencia del Espíritu lo que capacita a los agentes humanos para ser representantes del Salvador en la obra de la ganancia de almas. ... A cada uno que se ofrece al Señor en servicio, no reservándose nada, es dado poder para el logro de resultados ilimitados. <sup>17</sup>

A modo de conclusión parcial afirmamos que la promesa de enviar un Consolador, el Espíritu de verdad, se cumplió en el Pentecostés. Pero no terminó allí su cumplimiento. Esta promesa sigue todavía en pie para todos aquellos que anhelan conocer la verdad, y estén dispuestos a darla a conocer a otros. Que el otorgamiento del Espíritu está directamente conectado con la obediencia a los mandamientos de Dios (Juan 14: 15). El Espíritu es dado "a los que obedecen" (Hech. 5:32), "en santificación del Espíritu, para obedecer" (Ped. 1:2). "Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad, por el Espíritu . . ." (1 Ped. 1:22). Quien no obedezca no puede pretender tener el Espíritu genuino. "Hay dos clases de personas en el mundo hoy día, y tan sólo dos clases serán reconocidas en el juicio: la que viola la ley de Dios y la que la obedece. <sup>18</sup> Y que la obra del Espíritu Santo consiste en aplicar en la vida del creyente los méritos del sacrificio de Cristo. Graba la verdad en el corazón al mismo tiempo que expulsa el error. Todo aquél que se convierte de corazón ha sido bautizado en el Espíritu, o ha recibido el bautismo del Espíritu.

Recibir el bautismo del Espíritu y estar "llenos del Espíritu" es la misma cosa, y esta experiencia debe buscarse diariamente, porque esa fue la experiencia de Jesús.

"Diariamente recibía un nuevo bautismo del Espíritu Santo. En las primeras horas de cada día Dios lo despertaba de su sueño, y su alma y sus labios eran ungidos con gracia para que pudiesen impartir a los demás. <sup>19</sup>

"A Jesús que se vació a sí mismo para la salvación de la humanidad perdida, el Espíritu Santo le fue dado sin medida. Así será dado a todo seguidor de Cristo cuando entregue todo el corazón para ser su morada. <sup>20</sup>

Esa fue la experiencia de los discípulos y debe ser también la nuestra, así lo destaca la señora Elena G. de White repetidas veces,

"Como los discípulos, llenos con el poder del Espíritu, salieron a predicar el Evangelio, así deben salir los siervos de Dios hoy. Llenos con un deseo desinteresado de dar el mensaje de misericordia a aquellos que están en las tinieblas del error y la incredulidad, deben asumir la obra del Señor. ... Algunos ya están recibiendo el Espíritu Santo, y ya no más estará el camino bloqueado por indiferencia negligente. <sup>21</sup>

"Todo lo que los apóstoles hicieron, cada miembro de iglesia debe hacer hoy, y debemos trabajar con tanto más fervor, acompañados por el Espíritu Santo en una medida mucho mayor, cuanto que el aumento de la maldad demanda un llamado decidido al arrepentimiento. " 22

"Ruego a los miembros de iglesia de cada ciudad a postrarse delante del Señor en un decidido esfuerzo por lograr el bautismo del Espíritu Santo. " 23

"Debemos sentir hambre y sed de la justicia de Cristo, la iluminación del Espíritu Santo. Los miembros de iglesia... aquellos que han sido colocados en posiciones de confianza, deben ser bautizados con el Espíritu de Dios, o no estarán calificados para desempeñar las posiciones que aceptan. " 24

"Enseñad a los niños que es su privilegio recibir cada día el bautismo del Espíritu Santo. " 25

Debemos por lo tanto llegar a la conclusión de que el bautismo del Espíritu Santo y la santificación son la misma cosa: es el proceso por el cual la imagen divina va siendo implantada en el alma.

Finalmente corresponde formularnos la siguiente pregunta: ¿Se manifestó el Espíritu Santo en nuestra experiencia denominacional? Debemos afirmar que en la vida de Elena G. de White, verdaderamente se manifestó muchas veces, ya que recibió no menos de 2,000 visiones. A continuación transcribimos algunas de sus expresiones: "Mientras me encontraba orando en el altar de familia, el Espíritu Santo cayó sobre mí". 22 "El Espíritu Santo es el autor de las Escrituras y del Espíritu de Profecía" 27.

Entre ambas declaraciones hubo un lapso de medio siglo. No hay un sólo registro de que ella hubiera hablado en lenguas ni conocidas ni desconocidas, con excepción, claro está del inglés.

En The Comprehensive Index to the Writings of Ellen G. White hay 31 referencias al bautismo del Espíritu Santo, pero ninguna de ellas, ni histórica ni proféticamente está conectada con el hablar en lenguas. En el mismo Index hay 29 páginas dedicadas al Espíritu Santo, pero ninguna de esas centenares de referencias tiene relación alguna con manifestaciones extáticas como indicación de que alguien recibió el Espíritu. La evidencia sobre la cual ella insiste es la de la unidad creciente entre los que reciben el Espíritu y su capacitación para comunicar el evangelio.

Otros incidentes también afectaron a individuos de aquel tiempo además de Elena G. de White. Ella menciona lo ocurrido en el colegio de Battle Creek, en 1893:

"Me alegré cuando escuché que el Espíritu Santo se había derramado sobre nuestro pueblo en Estados Unidos, y he estado ansiosamente esperando noticias de nuevos desarrollos en los Estados Unidos, tales como los que fueron vistos después que el Espíritu Santo descendió en el día de Pentecostés. " 28

Acerca de un congreso campestre celebrado en 1875, dice:

"Nuestro congreso desde su mismo comienzo hasta ahora ha sido solemnísimo y el Espíritu del Señor en una manera muy señalada se ha estado manifestando en las reuniones sociales y de predicación. " 29

En relación con otro congreso, en 1889, refiere lo siguiente:

"El viernes ha sido un día precioso. . . . Cada cosa fue realizada sin excitación u ostentación. La levadura de la justicia de Cristo ha sido introducida en la experiencia y ha vitalizado el alma. Oh, quien diera que la obra pueda continuar en su poder misterioso hasta que la difusión de su influencia avive las almas tibias con las cuales entra en contacto.

Tierna y silenciosamente el poder del Espíritu divino hace su obra, despertando los sentidos adormecidos, avivando el alma y elevando sus sensibilidades, hasta que cada miembro de iglesia sea, fuera de toda duda, la luz del mundo. " 30

Acerca de una serie de reuniones que ella dirigió en la academia de South Lancaster, escribe así:

"Parecía al comienzo de la reunión que la gloria de Dios estaba por caer sobre nosotros, pero no vino solamente sobre unos pocos, sino que . . . vino como una ola de marea abarcando a toda la congregación, y qué momento de regocijo fue ese.

No hubo demostraciones descontroladas, porque la alabanza a Dios no conduce a eso. Nunca oímos de ninguna de tales cosas en la vida de Cristo, tales como saltar para arriba y para abajo y alrededor, gritar y aullar. No; la obra de Dios apela a los sentidos y a la razón de hombres y mujeres.

No hubo tales demostraciones exteriores. Pero el Espíritu de Dios tiene influencia sobre el corazón humano que se revela a sí misma en el rostro, y el brillo de cada rostro revela la presencia de Jesús en el interior. Fue un milagro de la misericordia de Dios que alcanzó a cada estudiante de esa escuela, transformándolo en carácter y enviándolos como misioneros. Dos de los profesores están ahora en Tahití como misioneros. . . . La luz de la gloria de Dios estuvo allí. " 31

Refiriéndose al bautismo del Espíritu en sus palabras, encontramos las siguientes citas:

"Cuando seamos bautizados con el Espíritu de Jesús habrá amor, mansedumbre, y un ocultamiento tal del yo en Jesús que la sabiduría de Cristo será otorgada, y el entendimiento iluminado; aquello que parece oscuro será hecho claro. Las facultades serán aumentadas y santificadas. " 32

"Impresione sobre todos la necesidad del bautismo del Espíritu Santo, la santificación de los miembros de iglesia, y de tal manera que puedan ser árbolitos vivientes en desarrollo y portadores de fruto en el plantío del Señor. " 33

"Dios anhela refrigerar a su pueblo mediante el don del Espíritu Santo, bautizándolos de nuevo en su amor. No hay necesidad de carestía del Espíritu en la iglesia. Después de la ascensión de Cristo el Espíritu Santo vino sobre los discípulos que esperaban, oraban y creían, con una plenitud y poder que alcanzó a todo corazón. En el futuro la tierra ha de ser alumbrada con la gloria de Dios. Una influencia santa ha de ir al mundo a partir de aquellos que

están santificados a través de la verdad. La tierra ha de ser rodeada por una atmósfera de gracia. El Espíritu Santo trabajará sobre los corazones humanos, romando las cosas de Dios y mostrándolas a los hombres. " 34

"El bautismo del Espíritu Santo disipará imaginaciones humanas, derribará barreras erigidas por el yo, y hará que cese el sentimiento de que 'yo soy más santo que tú'. Se verá un espíritu humilde en todos, más fe y amor; el yo no será exaltado. El espíritu de Cristo, el ejemplo de Cristo, se ejemplificará en su pueblo. Debemos seguir más de cerca los caminos y las obras de Jesús. " 35

Si esto es así, ¿no correspondería en nuestras juntas y congresos dejar de lado todos los informes y asuntos materiales y buscar solamente el bautismo del Espíritu Santo?

Acercas del congreso de 1901, en Battle Creek, la señora Elena G. de White quien había estado ausente por casi una década, y éste era el primer congreso de la Asociación General al cual asistía, refiriéndose a las importantes decisiones que debían tomarse allí, habló fervorosamente a los delegados pidiéndoles que hubiera más oración y menos conversación y charla. También aclaró lo siguiente:

"Algunos han dicho que ellos pensaban que durante esta reunión deberían de de dicarse varios días para orar a Dios por el Espíritu Santo, como en el día de Pentecostés. Quiero decir a Uds. que los negocios que deben ser discutidos en esta reunión son tan parte del servicio de Dios como lo es la oración. La reunión administrativa debe estar tanto bajo el dictado del Espíritu como la reunión de oración. Existe un peligro para nosotros en tener una religión sen timental e impulsiva.

Permitamos que los negocios que se resuelvan en esta reunión tengan tal santidad como para que la hueste celestial pueda aprobarlos. Debemos vigilar en forma más sagrada los distintos negocios de nuestra obra. ...

Dios desea que vosotros estéis en una posición tal que El pueda inspirar so bre vosotros su santo Espíritu, en la que Cristo pueda habitar en el corazón. El desea de vosotros que al comienzo de esta reunión dejéis de lado cualquier controversia, lucha, disensión o murmuración que podáis haber estado albergando. Lo que necesitamos es mucho más de Cristo y nada del yo. " 36

La Hna. White experimentó repetidas veces el bautismo del Espíritu Santo. Lo mismo ocurrió con numerosos grupos de creyentes a través de nuestra historia denominacional, y puede ocurrir también en el presente. Pero en ningún caso el Espíritu inspirará desorden o confusión.

La presencia del Espíritu en la vida se manifestará en mayor amor, armonía y mansedumbre, derribando imaginaciones y barreras humanas y todo deseo de exaltación propia.

Sentimentalismo en la religión no es el paso previo a la recepción del Espíritu Santo, ni tampoco la indicación de que se lo ha recibido. Por el contrario, los asuntos de la obra de Dios son tan importantes y sagrados de atender como los cultos de

oración, sin que ni los unos ni los otros sean excluyentes.

Al concluir este estudio, digamos pues que el Nuevo Testamento nos habla de dos bautismos: el de agua--símbolo de arrepentimiento, de perdón, de justificación--, y el del Espíritu--la obra del Espíritu de Dios en el proceso de la santificación, cuyo objetivo es reproducir en el creyente la imagen de Dios.

El bautismo de Juan no caducó ni fue reemplazado. Practicado por la Iglesia cristiana primitiva, sigue siendo todavía un símbolo de la muerte a la vieja manera de vivir y la resurrección a una nueva vida. Es un testimonio público del cambio de vida que comenzó a operarse en el creyente.

El bautismo del Espíritu Santo tuvo una notable manifestación en el Pentecostés del año 31 D. C. Allí se cumplió la promesa del envío del Consolador. Ese fue el comienzo espectacular de la lluvia temprana, expresión con la cual se hace referencia a la obra del Espíritu Santo hasta el momento en que termine el tiempo de gracia. Lo que nuestro Señor hace en el Lugar Santísimo del Santuario Celestial al interceder por el hombre, el Espíritu lo hace en los corazones de los creyentes al ir formando la imagen de Cristo en sus vidas por gracia divina.

Cuando quiera el pueblo de Dios buscar en forma especial la justicia de Cristo, la obra del Espíritu Santo se acentúa, haciéndose más evidente. Pero la manifestación cumbre está todavía en el futuro, cuando en relación con los terribles eventos que acompañarán a la promulgación de la ley dominical, el pueblo de Dios refleje finalmente en forma plena la imagen de Dios. En ese momento se producirá ese derramamiento masivo, pleno, sin medida del Espíritu de Dios, y los resultados serán todavía más espectaculares que los registrados en el Pentecostés. Lluvia tardía y sellamiento son aspectos de un mismo y único hecho.

Mientras podemos y debemos recibir diariamente el bautismo del Espíritu Santo, debemos obrar la preparación espiritual para la cual el Espíritu nos es otorgado, a fin de reunir las condiciones que harán posible esa ministración final bajo la lluvia tardía. Ministros y laicos debiéramos hablar más del Espíritu, buscarlo más fervorosamente, y hacer todo lo que está en nuestras manos para que la unidad de la iglesia de Cristo haga posible este derramamiento sin medida que llevará a la obra de Dios hacia una rápida terminación.

Manifestaciones sensacionales, como las que reclaman como legítimas las distintas ramas del así llamado "movimiento neopentecostal", son ajenas a la obra del Espíritu. Si Dios ve necesario otorgar el don de lenguas lo hará, pero de ninguna manera debe ser considerada su ausencia como indicación de que el Espíritu no trabaja en

el corazón. Bondadosamente, y en forma reiterada, el Señor no sólo nos salvó de la aparición de algunos brotes de este engaño en nuestras filas, sino que también nos advirtió de la proliferación de los mismos en nuestros días, y a la culminación que este engaño produciría en una falsificación de la segunda venida de Cristo. No dudamos que hay muchos sinceros en el "movimiento carismático"; seguramente el Señor cumplirá su promesa con ellos: "el Espíritu de verdad los guiará a toda verdad".

Finalmente, y como lo hicimos notar al comienzo de este estudio, volvemos a destacar que las conclusiones adelantadas aquí son de carácter introductorio, y seguramente podrán ser revisadas y pulidas con gran provecho. Recordando las limitaciones que nos impusimos al comienzo se tendrá la razón por la cual muchas de las múltiples actividades del Espíritu de Dios no han sido consideradas en este trabajo. Dios nos bautice diariamente con su Santo Espíritu, y nos prepare así para las extraordinarias experiencias del "reavivamiento y la reforma", es decir para la recepción de la lluvia tardía y el sellamiento.

NOTAS

- 1 Manuscrito 125 (1902) citado en "Seventh-Day Adventist Bible Commentary", pág. 1079.
- 2 Signs of the Times julio 31, 1889, citado en "Seventh-Day Adventist Bible Commentary", vol. 5 pág. 1079.
- 3 Signs of the Times, abril 18, 1892, citado en "Seventh-Day Adventist Bible Commentary", vol. 5 pág. 1078.
- 4 Elena G. de White, "Deseado de todas las Gentes", pág. 142.
- 5 Ibid. pág. 143.
- 6 Loc. cit.
- 7 Elena G. de White, "Deseado de Todas las Gentes", pág. 144.
- 8 \_\_\_\_\_ "Hechos de los Apóstoles", pág. 205.
- 9 \_\_\_\_\_ "Special Testimonies", Series B, N° 11, pág. 26.
- 10 "Seventh-Day Adventist Bible Commentary", vol. 6 pág. 1055.
- 11 Elena G. de White, "Deseado de Todas las Gentes", págs. 622, 623.
- 12 Ibid, págs. 624, 625.
- 13 Ibid, pág. 625.
- 14 Elena G. de White, "Evangelismo", pág. 615.
- 15 \_\_\_\_\_ "Deseado de Todas las Gentes", pág. 625.
- 16 Ibid, pág. 626.
- 17 Elena G. de White, "Testimonies", vol. 7 pág. 30.
- 18 \_\_\_\_\_ "Lecciones Prácticas del Gran Maestro", pág. 259.
- 19 Ibid, pág. 125.
- 20 Elena G. de White, "Hijos e Hijas de Dios", pág. 33. (Traducción revisada)
- 21 \_\_\_\_\_ "Testimonies", vol. 7 pág. 33.
- 22 Loc. cit.
- 23 Elena G. de White, "Counsels on Health", pág. 548.
- 24 \_\_\_\_\_ "Fundamentals of Christian Education", pág. 240.
- 25 \_\_\_\_\_ "Hijos e Hijas de Dios", pág. 31.
- 26 \_\_\_\_\_ "Primeros Escritos", pág. 14.

- 27 Elena G. de White, "Carta 92", 1900.
- 28 \_\_\_\_\_ "Carta B-9a", 1893.
- 29 \_\_\_\_\_ "Carta B-16", 1875.
- 30 \_\_\_\_\_ "Carta 85", 1889.
- 31 \_\_\_\_\_ "Manuscrito 49", 1894.
- 32 \_\_\_\_\_ "Counsels to Writers and Editors", pág. 81.
- 33 \_\_\_\_\_ "Testimonies", vol. 6 pág. 86.
- 34 \_\_\_\_\_ "Testimonies", vol. 9 pág. 40.
- 35 \_\_\_\_\_ "That I May Know Him", pág. 114.
- 36 \_\_\_\_\_ "Manuscrito", 29, 1901.